

COMITÉ PARA EL DESARROLLO

(Comité Ministerial Conjunto de las Juntas de Gobernadores del Banco y del Fondo para la Transferencia de Recursos Reales a los Países en Desarrollo)

99.a REUNIÓN WASHINGTON, D.C. - 13 DE ABRIL DE 2019

Intervención Oral del Ministro Danilo Astori

En representación de Argentina, Bolivia, Chile, Paraguay, Perú y Uruguay

Señor Presidente del Banco Mundial, David Malpass; Sra. Directora Gerente del Fondo Monetario Internacional, Christine Lagarde; estimados miembros del Comité para el Desarrollo.

Nos parece importante enmarcar nuestras palabras en el contexto del proceso del Aumento de Capital del Banco Mundial acordado el año pasado. A lo largo de dicho proceso, nuestra Silla ha enfatizado constantemente la naturaleza cooperativa del Grupo del Banco Mundial y con ese espíritu, apoyamos el proceso. Esto en detrimento de la mayoría de los países de América Latina, nuestra región, que se han visto fuertemente afectados por varias medidas acordadas, entre ellas el aumento de las tasas de interés para los préstamos, en todo el espectro de ingresos de los países, y principalmente para los de ingresos altos como es el caso de Uruguay, entre otros.

Es importante resaltar que, debido al aumento de capital, habrá más recursos disponibles para todos los países miembros en términos absolutos; mientras que, en términos relativos, apoyamos firmemente la canalización de más financiamiento a los países clientes más pobres. En nuestra opinión, la financiación del GBM a los países no puede entenderse como un proceso de suma cero; todo lo contrario, trabajar con todos los países clientes es una propuesta en la que todos ganan.

Sin embargo, hasta ahora el financiamiento a nuestra región ha ido disminuyendo considerablemente en términos relativos y absolutos, y esperamos una clara señal de la Administración de que esta tendencia se revertirá, lo que indicará una relación más fuerte entre el Banco y la región hacia adelante.

Nuestra región, como otras, tiene desafíos pendientes de desarrollo estructurales y enfrenta nuevos elementos que la hacen vulnerable al corto plazo. La región alberga a varios países que se encuentran entre los que tienen los niveles más altos de desigualdad de ingresos en el mundo, y todavía hay una gran agenda de pobreza sin terminar que exige mayores esfuerzos financieros. Al mismo tiempo, nuevos desequilibrios macroeconómicos, evidencias de una gobernabilidad débil, desastres naturales intensificados, entre otras cosas, están socavando el potencial de la región para un camino de desarrollo sostenible. Nos complace ver que el Banco, en conjunto con los países, quiere enfrentar estos desafíos ya que, de lo contrario, la región podría poner en riesgo el progreso logrado en el pasado reciente.

Apoyamos la agenda del Banco que incluye una orientación hacia el sector privado, mayor fortalecimiento institucional, apoyo al capital humano, avance en la agenda de resiliencia y cambio climático, y el fomento de bienes públicos regionales y globales. También compartimos la agenda para consolidar la región como un laboratorio de innovación en iniciativas sobre tecnologías que pueden tener potencial para su posterior replicación a nivel mundial.

Finalmente, en cuanto a los desequilibrios macroeconómicos, celebramos el trabajo coordinado con el Fondo Monetario Internacional y otros organismos multilaterales, para restablecer la estabilidad macro y la prudencia en los países afectados. Al mismo tiempo, alentamos al Banco a impulsar la agenda macro un paso más allá y a ayudar a la región no solo a restablecer el equilibrio fiscal, sino también a lograr la calidad fiscal en ambos lados de la ecuación: en los ingresos fiscales, y en el gasto público y las inversiones.